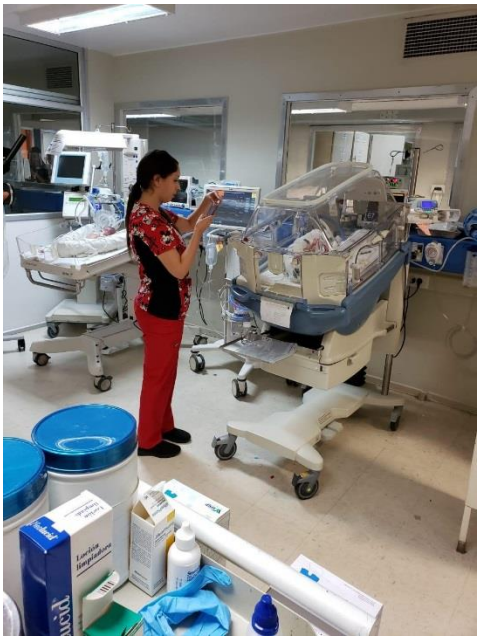
TRABAJAMOS PARA CELEBRAR LA VIDA, FOTOS DE MIS HIJOS EN EL HOSPITAL CLINICO SAN BORJA ARRIARÁN



Estamos aquí para trabajar por la vida. Fotos de mis hijos del Hospital Clínico San Borja Arriarán, es una iniciativa realizada en la Unidad de Neonatología de este establecimiento de salud. El objetivo de esta instancia, envío de imágenes, fotos de los recién nacidos a sus padres, es una opción de acercamiento a aquellos papás y mamás que no pueden visitar a sus hijos hospitalizados, dado la suspensión y/o restricción de las visitas en el actual contexto sanitario de pandemia por COVID- 19.

Carolina Cofré es matrona de profesión. Trabaja incansablemente por la atención de los pacientes más pequeñitos de este emblemático y patrimonial establecimiento de salud, considerado monumento nacional, parte de la historia de la salud.

La maternidad es una de las primeras áreas que se trasladó desde dependencias más antiguas del hospital, a lo que hoy es el edificio del Hospital Clínico San Borja Arriarán, ubicado en Santa Rosa 1234.

El actual hospital HCSBA, nace de la fusión de los históricos Hospital San Francisco de Borja y el Hospital Manuel Arriarán. El primero una gran casona emplazada, en lo que hoy son las calles Alameda con Dieciocho.
En el 1976 el San Borja se traslada y es denominado por las autoridades de la época **Paula Jaraquemada.**

La experiencia de Carolina en la actual maternidad HCSBA

Carolina cuenta que son muchas las emociones en este trabajo, experiencias muy significativas. Estamos en contacto con las mamás y papas que producto de esta pandemia no pueden visitar a sus hijitos, a sus hijitas. Recuerdo una mamá de otra nacionalidad, dice Carolina, con su hijito de 3 meses aproximadamente, nosotros le enviamos fotos y videos para que se informe de cómo está siendo cuidado. Le enviamos ese material, esas fotos como si su hijo le estuviera hablando, “Hola mamita acá estoy muy bien atendido, me cuidan mucho”. Ella es mamá de un bebe con síndrome de down, responde a estos mensajes, como si le estuviese respondiendo a su hijito, “te estamos esperando con los brazos abiertos mi niño”.

Carolina es Matrona Supervisora de la Unidad de Neonatología, cuenta que la recepción respecto de la iniciativa es muy bonita, “nos envían mensajes de respuesta a las fotos, por ejemplo, las enviadas en la mañana muy temprano y nos dicen” qué bonito despertar, muchas gracias”. En la noche también enviamos imágenes y vídeos, de forma en que la mamá reciba un mensaje de parte de su hijo o hija, “buenas noches mamita, me están haciendo la atención de la noche”.

A lo anterior agrega que esto cobra real importancia en los casos en donde el recién nacido es prematuro extremo, que muchas veces deben quedarse meses en el hospital para salir de su condición de gravedad, entonces el programa Fotos de mis hijos, ayuda en el mantenimiento del vínculo de los progenitores con sus hijitos, y en casos en que la mamá es menor de edad, también considera un acompañante significativo, que en la mayoría de los casos es la abuela materna.

“Hay pequeños que tienen de tutores a sus abuelos, abuelas para ser más específicas, para recibir estas imágenes de los pequeños. A veces porque son de madres muy jóvenes, o porque tienen asociados otras complejidades como consumo de drogas. Recuerdo a una abuela, que siempre, siempre respondía con un saludo muy cariñoso a todo el equipo de la unidad, pero también a todos los funcionarios del hospital. Temprano, y en la tarde, nos enviaba videos con mensajes de fuerza y optimismo, mensajes llenos de aliento por la labor realizada, eso es un aliciente para seguir en nuestras funciones”.

Nosotros trabajamos por la vida, dice Carolina, pero a veces nos vemos enfrentados a la muerte. Son pocas las veces, pero las hay. “Hace poco murió un paciente de 3 semanas. “Ese niño no pudo compartir con su madre. Esa madre no pudo tener en sus brazos a su hijo, sólo en sus últimos minutos. Mi reflexión, estuve todo el tiempo, pensando en esa historia, una historia pequeña como su protagonista, pero trascendente en nuestras vidas. Un día del útero de esa madre nació un pequeño, que tuvo una vida corta y muy difícil, madre e hijo que no pudieron estar juntos”.

“Nosotros celebramos la vida, pero debemos entender los procesos de ella, incluida la muerte”, enfatiza Carolina.